

CELCIT. Dramática Latinoamericana 530

COFRADIA

Xiomara Moreno (Venezuela)

PERSONAJES:

MATÍAS (Director y Primer Actor)
TARSO (Productor)
SAMUEL (Asistente)
BERTA (Primera Actriz)
LINDA (Dama Joven)

Escenarios:

Portal de un Teatro.

Escenario de un teatro abandonado con tramoya

Camerino de actores

Proscenio.

Época: Actual.

PRIMERA ESCENA: ¡LLEGAMOS!

De madrugada, aún de noche: frente al portal de una fachada de un teatro

MATÍAS

¡Dieciocho horas no son una ni dos! ¡Son dieciocho horas de viaje!

TARSO

Una a una las he contado.

MATÍAS

¡Y la incomodidad empieza siempre y justo cuando alguien las va haciendo sentir!

TARSO

¡Lo hacía en silencio!

MATÍAS

Lo digo por mí. He viajado con este brazo así (Señala como veía el reloj) ¡Un doble cansancio, mi brazo, además del cuello y la vista!

TARSO:

¡Yo no aguanto estos zapatos ni un minuto más! (Se los quita)

MATÍAS:

No hagas eso.

TARSO

Me duele.

MATÍAS

A mí también, me duele todo y no por eso me quedo en cueros.

TARSO

Sólo un momento. Tengo los dedos acalambrados.

MATÍAS

(Viendo a su alrededor) ¡Y nadie! ¡Lo peor es eso!

TARSO

A estas horas todos deben estar en sus casas, durmiendo, como toda gente civilizada, decente, con un mínimo de sensatez... No como otros.

MATÍAS

Tenía que estar alguien aquí, esperándonos. Alguien que nos reciba. No estoy diciendo que tenga que ser todo el mundo en una multitud, ni que esté el alcalde, ni una banda de músicos... Pero al menos una única persona. Un ser humano, alguien que se le haya dado el trabajo de recibirnos. No pueden estar todos durmiendo mientras nosotros no hemos pegado un ojo en este viaje eterno.

TARSO

¿Qué tal, que nos esperaban al medio día?

MATÍAS

Igual no hay excusa. Desde ayer debían haber colgado guirnaldas... Ya deberían estar puestos unos mesones con refrigerios. (Alteradísimo) ¡Todos deberían estar aquí!

TARSO

Quizás... A lo mejor... No sé, Se me ocurre, que a lo mejor creyeron que ya no veníamos.

MATÍAS

Yo confirmé.

TARSO

Pero a última hora... Y mi abuelita siempre decía: "A la hora la hora".

MATÍAS

No me interesa lo que decía tu abuelita, que se murió en el siglo pasado. Y tú sabes perfectamente por qué no terminaba de confirmar nuestra venida...

TARSO

(Tomándose con una calma nada normal para la exaltación que tiene Matías)
Muy bien, entonces, ahora que estamos aquí, ¿qué se supone que debemos hacer?

MATÍAS

(Ordenando) Lo primero es que te pones los zapatos y veas si hay un alma, sea de quien sea, y averiguas algo.

TARSO

¿Voy solo?

MATÍAS

Con tu ángel de la guardia, con tu sombra y con tu abuelita que en paz descanse. Anda, que vas bien acompañado.

TARSO

No conozco el lugar... Yo no sé cómo es esto, ni en qué tipo de zona estamos, ni cómo es la gente por aquí. Y en el mejor de los casos me puedo perder.

MATÍAS

¡Que no diera yo porque no volvieras a aparecer! Pero ya no creo en milagros. Anda, deja de perder el tiempo y busca a alguien que nos de luces.

TARSO

(Saliendo lento) Siempre lo decía mi abuelita: "Todo, menos las excursiones en la oscuridad".

MATÍAS

Tarso si te pierdes trata de no encontrarte más nunca. Y si vas a volver, hazlo pronto y con alguien más. Que a eso es a lo que vas, a buscar a alguien.
(Matías observa el lugar) Me habían dicho que el lugar era feo, pero no me lo parece. Bueno, todavía está de noche y en lo oscuro todos los gatos son pardos.

SAMUEL

(Entrando) ¿Llegamos?

MATÍAS

¿Qué? (Irónico) ¿Aún no te has dado cuenta y eres el chofer que nos trajo?

SAMUEL

Sí, claro, pero no sé si es aquí donde hay que hacer el desembarque o si tenemos que rodar un poco más. ¿Es aquí?

MATÍAS

¡Es! ¡Hay desembarque!, como tú dices ¡Vinimos para llegar y llegamos!

SAMUEL

¿Despierto a los demás?

MATÍAS

Espera que vuelva Tarso.

SAMUEL

¿Puedo ir bajando el equipaje?

MATÍAS

Pero cuál es el apuro, si ya estamos aquí.

SAMUEL

Tengo sueño. Quiero echarme un sueñito reparador, y no pase que en lo que yo esté en lo mejor del sueño, me vengán a despertar para que baje los bolsos y las maletas...Y usted va a empezar a gritar y cada uno con sus cosas y yo que soy el que me echo todo el viaje encima con los ojos pelaos, el que hace todo el trabajo duro del burro, de cargar peroles y martíllame aquí, y ponme un tirro acá... O móntate ahí, tráeme aquello... (Concluye) Lo que sea que les de la gana que les haga...

MATÍAS

(Interrumpiéndolo) ¡Está bien, ve a bajar los bultos! Te doy permiso... pero no te quejes más, por favor.

SAMUE

Pero yo solo no puedo. Voy a necesitar ayuda. Cada uno de esos baúles, bajar sólo uno, ya son como tres hernias.

MATÍAS

Entonces, espera a Tarso.

SAMUEL

¿Y si tarda?

MATÍAS

Lo esperamos.

SAMUEL

Él es muy cómodo. A lo mejor ya está durmiendo en alguna parte y nosotros esperándolo.

MATÍAS

¿Qué quieres que haga?

SAMUEL

No sé, usted es el que manda, por eso le pregunto.

MATÍAS

Yo te estoy diciendo desde que llegaste que esperemos por Tarso.

SAMUEL

Bueno, si usted dice eso, pero aquí podemos pasarnos toda la vida. Como Esperando a Godot. Y usted sabe que Godot nunca llega. Después: Todo lo quieren apurado y mientras tanto perdemos el tiempo. Pero yo soy obediente. Usted da las órdenes y yo obedezco.

BERTA

(Entra casi zombi del sueño) Un baño... Necesito ir al baño.

MATÍAS

(En un reclamo) ¡Lo que nos faltaba!

BERTA

No aguanto más. ¡Un baño! ¡Mi vida por un baño!

MATÍAS

Samuel, auxilia a Berta.

SAMUEL

¿Y cómo? ¿De dónde le saco yo un baño?

MATÍAS

¿Usted no dice que me obedece? Pues hágalo. Llévela.

SAMUEL

¿A dónde? Dígame.

MATÍAS

A un baño... Ella necesita un baño.

BERTA

Uno, por favor... Uno solito.

SAMUEL

¿Dónde me queda el baño, señor Matías?

MATÍAS

Averígüelo.

SAMUEL

Entonces, ahora, también soy detective privado. Pero a la hora de pagarme me pagan sólo como obrero no calificado. Yo llamo a eso ¡Explotación y plusvalía!

MATÍAS

Llévela por ahí. Yo supongo que debe haber uno, o haga que algo le sirva...

BERTA

¡No! ¡Yo quiero uno de verdad! ¡Algo decente! Donde me pueda lavar las manos. Donde me sienta íntimamente protegida del mundo exterior. Con un espejito donde verme la cara, y donde empolvarme la nariz. Yo quiero un baño con tocador.

MATÍAS

(A Berta) Tienes que adaptarte, Berta. Esto no es Broadway. Tú sabes que nunca es Broadway, ni nada que se le parezca. Acuérdate de lo que hablamos, adaptación, ser flexible como el bambú. Moverse con el viento, dejarse llevar, dominar el carácter, ser modesta y adaptarte a lo que haya y a lo que no, también.

BERTA

(A punto de llanto) No estoy pidiendo nada especial. Es lo mínimo, lo esencial, lo más insignificante. Un baño no se le niega a nadie. Sin un baño nos estaríamos muriendo de cólera todavía. Es cuestión de salud, de higiene nacional...

MATÍAS

Sí, sí... No me hagas todo el monólogo. No te desperdicies y guárdate para tu público. Acompaña a Samuel a que te consiga ese bendito baño.

BERTA

(Mimosa) ¿Por qué no me llevas tú?

MATÍAS

(Paternal) Berta, estoy esperando a Tarso.

SAMUEL

No se haga de rogar. Llévela... Usted sabrá mejor que yo.

MATÍAS

Está bien. Vamos, Berta, pero no te prometo nada. (Salen)

LINDA

(Entrando casi de inmediato) Que bien y que mal que llegamos. No he dormido nada. Tengo que terminar de aprenderme la letra.

SAMUEL

Pero vas a estar cansada para la función.

LINDA

Tengo que estudiar si apenas tengo la letra con alfileres. ¿Me ayudas a pasarla?

SAMUEL

¿Ahora? No.

LINDA

Nadie me quiere ayudar, pero a la hora de la verdad, todos me insultan si no me la sé de memoria.

SAMUEL

Yo me comprometo a ayudarte, pero para después de la descarga del transporte.

TARSO

(Entrando) Está oscuro... Lo único que hay es oscuridad y soledad. ¡Que lúgubre!

LINDA

¿Y Matías?

TARSO

Yo lo dejé aquí. ¿No me digan que desapareció?

SAMUEL

Anda con Berta.

LINDA

(Celosa) ¿Haciendo qué? ¿Dónde están?

SAMUEL

Ella estaba un poco urgida, necesitaba un lugar especial, al que sólo la podía acompañar el señor Matías. ¿Usted me entiende? (Le habla al oído a Tarso)

TARSO

Cuan sabia era mi abuelita cuando decía que “el cuerpo no sabe de esperas”.

LINDA

(Impávida) ¿Qué? No, no lo entiendo.

TARSO

Claro, es que usted no es como ella. A usted ni se le ocurriría, pero ella cuando quiere algo es como ella diga. Ella le dijo ¡Vamos! Y el fue.

SAMUEL

Unos sufren y otros la pasan de lo mejor, y mientras mejor la pasan, más olvidados de los que la estamos pasando peor.

LINDA

Debieron llevarnos a todos, ¿verdad? Yo también puedo estar “urgida” como usted dice, y no por eso...

SAMUEL

Siempre serán unos poquitos en el mar de los lujos y la suntuosidad; mientras los demás estamos en el charquito de la espera.

LINDA

Es duro llegar a reconocer eso.

TARSO

Por eso es que no vale la pena tanta mortificación.

LINDA

Me duermo... (Se deja caer suavemente en el piso)

TARSO

No te quedes ahí, te van a llevar por el medio. (Intenta levantarla pero no lo logra)

LINDA

No tengo fuerza... (Duerme)

TARSO

El piso está sucio... Linda... Despiértate...Aquí no es para que te quedes dormida... A Matías no le va a gustar cuando vuelva. Comprendo que todos estamos cansados de un viaje tan largo pero hay que tener un poquito de dignidad.

SAMUEL

(La carga en peso. A Tarso) Totalmente dormida, como desmayada. Ahora míreme, ahora también hago de Nana.

TARSO

¿Va a cargar todo el tiempo con esa muchacha?

SAMUEL

¿Quiere que la deje en el piso?

TARSO

Como usted diga, yo no soy el que manda.

SAMUEL

Primero la dejo en su asiento y después empezamos a bajar maletas.

TARSO

Lo segundo no sé. Porque yo no creo que nos quedemos. De lo poquito que pude ver del lugar, no creo que haya las condiciones para que nos presentemos aquí.

SAMUEL

¿Y hacer todo este viaje para nada?

TARSO

Hay más rata que madera. Todo está muy descuidado. Por aquí no debe haber pasado una compañía de teatro desde hace más de unos cincuenta años.

BERTA

(Entra corriendo y abrazándose a Tarso. Asustada) Hay unos ratones tan grandes que parecen gatos.

MATÍAS

(Entrando y respondiendo) Es una edificación antigua y por supuesto que tiene antiguos residentes.

TARSO

No conseguí ni un alma. A no ser que las ratas tengan alguna.

MATÍAS

¿Hasta dónde llegaste?

TARSO

Hasta donde el piso aguantaba un cuerpo.

MATÍAS

Tendremos que esperar a que termine de aclarar el día.

SAMUEL

¿Y entonces nos devolvemos? Porque Tarso dice que no hay condiciones.

MATÍAS

No nos vamos a devolver.

TARSO

Matías, en este lugar no se puede.

MATÍAS

No hay lugar donde no se pueda.

BERTA

Yo no piso un escenario con ratas. Se me devalúa la carrera.

MATÍAS

Las ratas y yo somos viejos amigos.

TARSO

Aunque sean parientes, devolvámonos.

SAMUEL

Yo me acuesto. Una hora de sueño y me dicen qué, cuando y donde y yo obedezco.

MATÍAS

Llegamos hasta aquí y todavía no nos vamos.

BERTA

A mí sí me pueden devolver. Samuel me lleva de vuelta ¿Verdad?

MATÍAS

(Convincente) Berta, todos los teatros tienen al menos una rata, es parte de la comunidad. Yo llegué a trabajar en un teatro que no sólo tenía ratas, cucarachas y mosquitos, sino que tenía murciélagos, y lo reconocían como un gran teatro de la capital. Era un lujo presentarse en él y un lujo ver a los mamíferos alados en plena función.

TARSO

Pero éste debe tener toda la fauna nocturna y rastrera presta para recibirnos a dentadas.

MATÍAS

Samuel, lleva a la pequeña Linda. Mira cómo está desmayada. (Sale Samuel con Linda en brazos)

BERTA

Yo también estoy muy cansada. ¿Por qué no me cargan? Yo también me lo merezco.

MATÍAS

Llévala, Tarso.

TARSO

Pero yo no la voy a cargar.

BERTA

Está bien, yo voy sola. Ese es el cruel destino de una gran artista rodeada de decadencia y mediocridad. (Sale)

MATÍAS

(A Tarso) Acompáñala y vuelve con Samuel. (Tarso sale) Hermanas ratas, no traje flauta, pero igual las echaré fuera. Vine a triunfar y si hay que exterminarlas, lo haré. (Amenaza con fuerza) ¡Ratas, métanse en su madriguera y no pidan más que las sobras! (Da un fuerte golpe al piso) ¡Corran, salten, en desbandada, huyan o mueran! ¡Ya este lugar no les pertenece! ¡Desde este momento, reconocen quien es el nuevo dueño o mueren!

Entran Samuel y Tarso.

MATÍAS

Samuel, tráeme la maleta de los huequitos. Anda, que ya estamos retrasados.

SAMUEL

Ve, lo sabía, ya empezó a correr el tiempo, pero en mi contra. Todo rápido, todo apurado. Adiós sueñito...adiós luz que te apagaste. (Samuel sale)

TARSO

Es una locura bajar maletas aquí. Tú también debes haber visto lo abandonado que está el lugar.

MATÍAS

Claro, tú lo has dicho. Está abandonado.

TARSO

Es lo primero que se ve.

MATÍAS

Pero tú no lo ves en realidad.

TARSO

¡Lo veo perfectamente abandonado!

MATÍAS

Eso me gusta. ¿Está abandonado? ¿Sabes lo que eso significa? ¿No te das cuenta?

Entra Samuel con una pequeña maleta con huecos, como las que se usan para llevar animales.

TARSO

¿Un truco?

MATÍAS

Un acto de magia. ¿Preparados?

Matías abre la maleta con mucho cuidado. el público no ve lo que hay pero los otros personajes al ver su contenido se echan atrás.

SAMUEL

Y yo que estuve cuidando esta maleta como si fuera algo precioso. Pudo habernos comido en el viaje.

MATÍAS

La maleta estaba cerrada. No podía salirse ni comer a nadie.

SAMUEL

¡Último viaje, señor Matías! ¡Último viaje! Siempre advierto que no trabajo con animales. Usted me engañó.

TARSO

La suelta y nos come a todos.

MATÍAS

Sólo se comerá los ratones. Traje a Dalila para que se coma a los únicos residentes de este lugar. Ella es muy oficiosa y debe estar muy hambrienta. (Sale llevándose la maleta, con cuidado)

SAMUEL

(A Tarso) ¿Usted qué opina?

TARSO

Mi abuelita decía que “Cuando la locura aparece, no hay más nada que decir”.

SAMUEL

Y si lo muerde. No tenemos médico.

TARSO

Matías sabrá lo que hace.

SAMUEL

Esos bichos hipnotizan. Yo mejor vuelvo a mi transporte. (Sale)

TARSO

(Va hasta el lado por donde salió Matías, lo llama en voz alta) ¡Matías!
¿Estás bien?

MATÍAS

(Desde afuera) Ya voy. (Entrando) ¿Tu abuelita no te dijo que “hombre prevenido vale por dos”?

TARSO

Los contratistas no te dijeron nada de la existencia de ratones. Yo estaba ahí. ¿Cómo supiste entonces que nos encontraríamos con rata y no con un nido de pajaritos?

MATÍAS

Sentido común, Tarso; utilización del cerebro, Tarso; suspicacia y experiencia de zorro viejo, Tarso. “Nada de lo humano me es ajeno” también te lo habría podido decir tu abuela. Aprende esta lección: Nunca se parte sin destino y haz de hacer todo lo posible por llegar a donde te lo propusiste.

TARSO

Sería más lógico devolvernos.

MATÍAS

¿Después de un viaje de Dieciocho horas?

TARSO

Matías, no son sólo las ratas.

MATÍAS

Claro que no porque ya ese es un problema resuelto. Te voy a decir qué más hay. El transporte de Samuel...

TARSO

Samuel es el primero que se quiere devolver. Yo no me di cuenta de nada.

MATÍAS

Estamos contratados para dar un espectáculo en este edificio y así lo haremos.

TARSO

Todo lo que tú digas, pero si no nos come un ratón, y no nos muerde tu secretito, entonces se nos viene la ruina del edificio encima.

MATÍAS

Esperemos a que amanezca.

TARSO

¿Y amanece y entonces qué?

MATÍAS

Después hacemos lo que sabemos hacer.

TARSO

¡Estás loco! ¡Esto es el fin del mundo! ¡No hay condiciones!

MATÍAS

¡Las haremos!

TARSO

¿Con qué? No hay nada.

MATÍAS

Tenemos un piso, un techo...

TARSO

Que se están viniendo abajo.

MATÍAS

Tenemos el espacio, que es lo que necesitamos. Tenemos el tiempo que es lo imprescindible. No más.

TARSO

Nadie va a querer y yo menos.

MATÍAS

Tú haces lo que yo diga. Y el elenco también. No te das cuenta, hemos llegado a la Tierra Prometida. Nuestra pequeña isla, cerrada, pequeña y desierta. Esperándonos para que la habitemos.

TARSO

Ya oí suficiente. Hay que salir de aquí. Mandaré a Samuel por ayuda...

MATÍAS

Escúchame. Ya nos pagaron la mitad del contrato.

TARSO

Devolvemos el dinero.

MATÍAS

Imposible. Todo está invertido en este viaje, los trajes, el anticipo, que tú también recibiste. No hay ni un centavo para devolver.

TARSO

(Totalmente fuera de sí) Pero no por eso vamos a arriesgar nuestras vidas.

MATÍAS

(En una actitud conciliadora) Te prometo que nadie corre peligro. Que todos vamos a salir bien librados de esta.

TARSO

(Contenido) ¿Cuál es el plan, Matías?

MATÍAS

¡Quedarnos, Tarso! ¿No me entiendes? Hemos llegado, por fin. Es aquí donde debemos quedarnos. Yo necesito tu ayuda. Nos quedaremos con este mundo que se nos acaba de presentar virgen y exótico, con sus peligros y defectos, pero sin amo ni dueño que lo reclame. Porque ¿de quién es lo que está abandonado si no es del abandono mismo? Llegamos, hemos llegado a nuestro propio lugar abandonado.

TARSO

¡Pero si no es nuestro! ... ¡No nos pertenece!

MATÍAS

A nadie. No es de nadie. Ya lo sé. Está abandonado. Perdido como una moneda sucia y sin valor en una acera. Y nosotros somos mendigos, Tarso... Nosotros no podemos escoger.

SAMUEL

(Entrando) Creo que tenemos otro problemita... se acabó la gasolina.

MATÍAS

(Mirando a Tarso) No nos queda otra que esperar.

TARSO

(A Matías) No sé cómo vas a hacer, Matías... pero sólo hasta la función, sólo hasta la función. Y como diría mi abuelita: Una oportunidad se le da a cualquiera, pero solo una oportunidad, porque más de eso es abuso.

SAMUEL
¿Qué hacemos?

MATÍAS
Esperar. Muy pronto será de día... (Suspira profundo) Y ya estamos aquí.

Oscuro.

SEGUNDA ESCENA: ¡ESTAMOS!

En el interior del edificio: en el escenario.

LINDA
(Entrando desde el escenario) La puerta de enfrente está cerrada. (Se da cuenta que está sola) ¿Y los demás? ¿Dónde están? (Ensayando la letra como Nina en La Gaviota) “Los hombres, los leones, las águilas y las perdices, los ... venados, los gansos, las arañas, los callados peces pobladores de las aguas, las estrellas marinas y los seres que no podían ser vistos por el ojo humano, en una palabra, todas las vidas, todas las vidas, todas las vidas, han acabado su triste ciclo, y se han extinguido... Hace ya miles de siglos que la tierra no lleva en si ni un ser vivo y esta pobre luna en vano enciende su farol. En el prado ya no se despiertan las aves zancudas con su grito ni se oye el zumbar de los insectos de mayo entre el ramaje de los tilos. Hace frío, frío, frío. Es el vacío, vacío, vacío. Es pavoroso, pavoroso, pavoroso... Los cuerpos de los seres vivos se han reducido a polvo y la eterna materia los ha convertido en piedras, en agua, en nubes; las almas de todos ellos se han fundido en una sola. El alma general del mundo soy yo... yo. En mí está el alma de los hombres fundida con los instintos de los animales y yo lo recuerdo todo, todo, todo, y vuelvo a vivir en mí misma cada una de las vidas. Una vez cada cien años abro los labios para hablar y mi voz resuena en este vacío, pero nadie oye”.

MATÍAS
(Desde un lado del escenario, pero aún afuera) ¿Ya te sabes la letra?

LINDA
De principio a fin.

MATÍAS
¿Y si repasas un poco antes?

LINDA
(Desanimada) Es lo único que hago, pero nadie quiere pasar la letra conmigo.

Se oye un estruendo en tramoya y se desprenden dos bolsas de contrapeso, que caen en el escenario con estrépito. Linda grita asustada y se abraza a Matías que viene entrando al escenario.

MATÍAS

Un poco más de cuidado, que hay gente en el escenario.

(Tarso y Samuel desde la tramoya se asoman)

SAMUEL

La guaya está podrida.

TARSO

¡Animal! ¡La soltaste!

SAMUEL

¡Si no lo hacía me venía yo también abajo!

MATÍAS

Suerte que no mataron a nadie.

TARSO

Por poco y a unos pasos, a mí mismo. Este es más animal que lo roedores que se lo comieron todo aquí arriba.

SAMUEL

La Tramoya está podrida por el agua de las goteras.

TARSO

Inservibles.

MATÍAS

(Desde el escenario a Linda) Pero a pesar de todo sigue teniendo ese olor a teatro. Cierra los ojos y verás que huele igual a todos en los que has estado. Huele y no lo veas.

Los dos con los ojos cerrados huelen con éxtasis.

LINDA

No me habría perdido esta gira por nada del mundo.

MATÍAS

(Ausente) Huele (Ambos respiran profundo extasiados)

LINDA

Fue tan emocionante recibir el llamado. Estuve fuera de mi casa unos días. Cuando volví, me encontré con un recado pegado en el espejo de mi cómoda.

MATÍAS

(Burlón) ¿Cómoda?

LINDA

¿No se le dice así al mueble con espejo del cuarto?

MATÍA

Sí, pero suena muy raro, antiguo...

LINDA

La verdad que es la primera vez que lo digo así. Yo creo que es el personaje de Nina que se está posesionando de mí.

MATÍAS

Para usted, todo es la primera vez.

LINDA

(Con retintín) Tengo cinco años siendo actriz.

MATÍAS

En esta profesión cinco años son nada, diez son nada, veinte, treinta, cuarenta son nada, la vida entera son nada. ¿Lo puede entender?

LINDA

Sí, pero lo que no entiendo es ¿Por qué no puede creer en mi talento?

Matías hace como si no la oyera y se concentra en su libreto.

LINDA

¿Es mi estilo de actuación o mi escuela de actuación lo que le molesta?

MATÍAS

(Recitando un texto de Kostia en La Gaviota) “Cuando en mil variantes me sirven la misma cosa; huyo y huyo como Maupassant de la Torre Eiffel, cuya vulgaridad le aplastaba el cerebro”

LINDA

¿Quién es Maupassant? No entiendo. ¿Es un asunto personal?

MATÍAS

¿Cómo puede ser actriz y hacer de Nina en La Gaviota de Chejov sin saber quién es Maupassant?

LINDA

Le juro que no hace falta saberlo.

MATÍAS

Entonces no me pregunte por qué no creo en su talento.

LINDA

Está bien, perdone. Puedo tomar un curso, puedo preguntar. Usted creará que es mentira, pero ahora tengo curiosidad por saber quien es ese señor. Voy a buscar mi libreto para anotar ese nombre. (Saliendo) Le juro que la próxima vez que nos veamos sabré todo de Maupassant (Hace amago de salir)

MATÍAS

(Irónico) ¿Por qué se aprenderá la letra sin saber lo que dice? ¡Linda! ¡Ya está escrito en el libreto!

BERTA

(Entra estrepitosamente) Llegué. (Trastabilla, dejando entendido que ha bebido) Tengo que entrar, arrastrándome, de rodillas, como una sirvienta y entrando por detrás. Un teatro con las puertas cerradas es lo mismo que un crimen. Quiero que abran, que entre el aire libre. No pienso actuar. ¡En estas condiciones, el trabajo es un absurdo! (A Matías) Me hiciste venir, yo no quería y me obligaste. Yo te dije que era la primera actriz de este país, de este continente, de toda el habla hispana, y no es justo... no es justo que me traigan a esta provincia. ¡No es justo, no es justo! (Llora)

LINDA

Dos botellas de vodka. Se las tomó puras.

BERTA

(Trata de pegarle) Cállate mentirosa embustera, envidiosa.

LINDA

¿En ese estado cómo va a actuar?

BERTA

(Fulminándolo con la mirada) ¿En qué estado?

LINDA

Está borracha.

BERTA

(Como una leona) Pongámonos una al lado de la otra. Linda tiene veintidós años. Yo casi el doble. ¿Quién de las dos parece más joven?

Pausa incomoda, en que ella ve a todos lados para que respondan, hasta que Samuel lo hace desde la tramoya.

SAMUEL

(Solidario) Usted, sin duda.

BERTA

(Satisfecha) “Ya ve. ¿Y por qué? Porque yo trabajo, yo siento, siempre estoy haciendo algo, y usted permanece detenida, sin vivencias; además yo me atengo a la norma de no asomarme al futuro. Nunca pienso en la muerte ni en la vejez. Lo que deba suceder sucederá. Y soy correcta como un inglés. Yo, querida, me mantengo siempre en forma. Voy siempre vestida como debe ser. Si me he conservado tan bien se debe precisamente a no ser nunca una pepona, y al no haberme abandonado, como hacen algunas. Aquí me tienen como una pollita, dispuesta a representar a una muchacha de quince años.”

Matías corre a sostenerla antes de que caiga al suelo.

MATÍAS

Un buen baño es lo que necesita. ¡A los camerinos!

BERTA

No, a los camerinos no. Siempre son horribles. Siempre tan pequeños, tan descuidados. ¡No, directo al escenario!

MATÍAS

Estará lindo esta vez. De seguro que serán lindos. (A Linda) Me ayudas en eso, por favor.

LINDA

No puedo hacer magia.

BERTA

Jamás podrás hacer magia. Somos muy pocos los que tenemos ese don.

Repentinamente se cae otro objeto desde la tramoya. Tarso se acerca a Matías para informarle.

TARSO

Insisto en que es demasiado peligroso. Muchas cosas colgando en el techo. La seguridad es nula. Hace falta un total de dieciocho bombillos.

MATÍAS

Revisa, ahora, las trampas.

TARSO

Seguro que tiene demasiadas.

MATÍAS

Como todos los teatros antiguos.

TARSO

¿Y las butacas?

MATÍAS

Problema de segundo orden. A la gente no le importa si está sentado o de pié, cuando la obra y los actores son buenos.

LINDA

Por mí, estamos listos.

BERTA

(A Matías) Hazla callar, su timbre de voz me produce dolor de cabeza.

TARSO

¿Quién pudo entrar de una manera decente a este lugar? ¿Ya se detuvieron a ver la ruina en que se encuentran los camerinos y todo el teatro?

BERTA

¿Los camerinos? Lo sabía. ¡Son horribles, siempre horribles! Siempre me engañan. Me dicen que tendré uno como el de la Pavlova. ¿Es tan difícil un poquito de comodidad? Un espejo que relumbre como el lago en que se enamoró Narciso, con sus bombillos completos y encendidos, No es costoso, son horas las que pasa una actriz frente al espejo. Un sillón mullido, cómodo como un trono, como el que usan las cantantes de ópera. ¿Estoy pidiendo demasiado? Un camerino para mi sola, con mi nombre escrito en la puerta, y si fuera posible con una estrella brillante. ¡Dios mío! Lo que pido es una migaja. Toallitas desmaquillantes para quitarme el maquillaje porque estoy harta de decir que no las debo comprar yo, que ese es un gasto de producción. Que compren potes de crema limpiadora y agua, mucho agua. Es horrible irse con la cara empegostada después de una función. Y aire y ventilación y un buen closet con llaves y vasos limpios para el agua fresca y copas para el champagne y... y... y... enormes ramos de rosas rojas.

TARSO

Debería cuidarse un poco más. Está delirando.

BERTA

Yo no quería venir, sabía que sería un fraude.

TARSO

Pero era una oportunidad, recuerda que ya nadie te llama.

BERTA

Cállate, mentiroso, embustero... Todo el mundo quiere tenerme en sus elencos, pero soy yo la que... No acepto cualquier cosa.

MATÍAS

Hagamos un pequeño ensayo. (Va a su posición de actor)

BERTA

Yo no lo necesito.

LINDA

Yo estoy dispuesta.

BERTA

(A Linda, con sorna) Sí, querida, es bueno que ensaye. Ensaye todo lo que pueda, que siempre le hace falta un poco más. (Se ríe sola)

TARSO

(Aparte a Berta) Estás demasiado animada. Debe ser la edad que te está cambiando Sin irnos a los detalles más obvios, como esos de unas cuantas canas impertinentes, pero esas líneas de expresión... que apenas son perceptibles desde la fila quinta, pero desde aquí yo te digo que se notan y eso que no eres una mujer que presumas, pero el tiempo pasa y como pasa. ¡Como un relámpago! ¿Qué necesidad, entonces, de seguir perdiéndolo? Supe

que buscan a una señora, para que se encargue de asistir en una funeraria... yo les he convencido de lo bien que lo haría una mujer con sus abundantes años. Un sueldo fijo, quince y último, seguro social, en unos pocos años estás jubilada. Eso es ser inteligente y no seguir apostando en este juego. Piénsalo... ¡Deberías darte cuenta de que ya no estás para esto!

MATÍAS

(Enérgico) ¡Yo quiero ensayar!

LINDA

Yo también quiero actuar.

BERTA

Yo siento un terrible dolor de cabeza.

MATÍAS

(Refiriéndose a Berta) Hay que conseguir café para esta mujer

SAMUEL

(Entrando para sacar a Berta) Yo la recupero.

BERTA

Aún no me han visto actuando... Quiero mis trajes nuevos. ¿Dónde está mi vestuario?

SAMUEL

En los camerinos. En su hermoso camerino. (Se lleva a Berta)

TARSO

(A Matías) ¡Desiste de esta idea loca!

MATÍAS

¿Por qué no vas a molestar a otro? (Matías saliendo) Me avisan cuando estén listos para el ensayo.

LINDA

(A Tarso) Creo que Berta me tiene envidia.

TARSO

Lo que pasa es que usted es muy Linda.

LINDA

Pero me envidia por mi actuación, por mi talento... ¿No lo cree?

TARSO

¿Quieres que te diga la verdad?

LINDA

Por supuesto.

TARSO

En el camino vi un cartel, decía: Se buscan camareras bonitas para arreglar las camas de la posada. E inmediatamente pensé en ti. En un año, seguro ya estás de encargada de la recepción. Vas haciendo tus ahorros y te puedes asegurar cierta tranquilidad en los años de vejez... Tú sabes cuando la belleza se va y la falta de talento se hace mucho más evidente.

Linda sale llorando.

TARSO

¡Matías! ¿Dónde estás?

MATÍAS

(Desde la zona del cajetín de luces) Pruebo las luces.

BERTA

(Desde adentro grita) ¡Este es un arte de Dioses y príncipes y me tratan a mí como una verdulera!

Matías probando luces realiza un cortocircuito que coincide con un relámpago y un trueno.

TARSO

También hay rayos y centellas.

MATÍAS

(Desde el tablero grita) ¡Cuidado en el escenario! ¡Black out!

Oscuro.

TARSO

¿Tiene remedio?

MATÍAS

Voy a enchufar de nuevo.

TARSO

(Pensativo) Se acabó este negocio.

Se encienden las luces.

MATÍAS

(Alegre) ¡Prendió!

TRASO

¿De dónde sacas tanta seguridad?

SAMUEL

(Entrando) Por fin ¿Qué vamos a hacer con el teatro? ¿Qué hacemos?

TARSO

(Le muestra alguna parte en ruina del lugar) Mira, pero si él solito se viene abajo, está hecha una ruina. Y ni cuenta se da. Es como un fantasma que no sale y que ni siquiera espanta.

MATÍAS

(En off) Pruebo un apagón más... Y vemos si entran las generales, y así podemos empezar. Samuel, ven que te explico cómo funciona esta suichera.

SAMUEL

¡Me va a enseñar él a mí! (Saliendo)

Oscuro.

TARSO

Vuelve otra vez la oscurana.

Se ilumina la zona del escenario donde Linda y Matías están listos para la representación de la Gaviota de Chejov. Se están besando y parecen haber aprovechado la falta de luces para ello, ahora descubiertos, intentan disimular un ensayo.

LINDA

“Mi padre y su mujer no me dejan venir aquí. Dicen que esto es la bohemia. Tienen miedo de que me haga actriz. Y yo siento una fuerte atracción por este lago, como una gaviota. Usted llena mi corazón”

MATÍAS

“Estamos solos”

LINDA

“Me parece que hay alguien ahí”

MATÍAS

“No hay nadie” (La besa en personaje)

LINDA

“¿Qué árbol es ese?”

MATÍAS

“Un olmo”

LINDA

“¿Por qué está tan oscuro?”

MATÍAS

“Porque ya anochece y todos los objetos se vuelven oscuros. No se vaya tan pronto, se lo suplico”

LINDA
"Imposible"

MATÍAS
"¿Y si voy a su casa? Me pasaré toda la noche en el jardín contemplando su ventana"

LINDA
"Imposible, el perro guardián lo vería y como aún no está acostumbrado a usted, ladraría"

MATÍAS
"La amo"

LINDA
"Chiss"

MATÍAS
¿Quién viene?

SAMUEL
(Desde fuera de la escena) Que esté en su sitio. Ya es hora. Sale la luna.
Vamos ¡Entre!

Entra Berta, vestida de Irina. Viene Tarso con ella para que no se vaya de bruces por la borrachera.

BERTA
(En amena conversación) Es un sobrino mío que quiere ser actor. Yo le dije lo de siempre: Que esto no es un trabajo, que esto es como una religión, y que debe estar muy seguro antes de dar ese paso, de dejar sus estudios para dedicarse al teatro. Pero él me ha insistido para que abogue por él. Sería una gran compañía para mí, en estos largos viajes.

TARSO
Dile que espere un año y si aún persiste su entusiasmo, me lo presentará.

LINDA
(A Berta) Ese vestido le queda estupendo.

BERTA
Siempre.

LINDA
¿Es nuevo?

BERTA
Ella habla y me empieza a doler la cabeza. (Se aparta de Tarso)

LINDA

(A Berta) Quería preguntarle algo... ¿Sabe usted quién es Maupassant?

BERTA

(Suelta una gran carcajada y mira a Matías) Que dolor de cabeza. Le pediré a Samuel una aspirina.

LINDA

(Insiste) Usted es una gran actriz, tiene que saber.

BERTA

(Berta sigue riendo hasta llegar a Matías., mientras le habla a Linda) Querida, que ingenua parece ser. Maupassant es un anzuelo donde pican la juventud, la inexperiencia y el arribismo de una principiante con suficientes agallas.

LINDA

Yo solo quiero saber.

BERTA

(Restándole importancia) Es un juego trillado de Matías.

LINDA

Yo quiero demostrarles a todos que tengo talento y ganas de aprender.

BERTA

(Completa) Y que le interesa la opinión de Matías.

LINDA

Es una autoridad. Pero me habla de Maupassant y no me habla de mi actuación.

BERTA

Si de verdad quiere saber qué es lo que Matías opina de usted, entonces, acuéstese con él. (Furiosa) Es lo que hacen todas... ¡Hasta yo!

LINDA

¡Señora!

BERTA

Yo quiero algo para el dolor de cabeza. Samuel... ¡Algo para el dolor!

LINDA

(Avergonzada) Yo no sé qué decir. (Se echa a llorar)

BERTA

¡Con dolor de cabeza, yo no actúo!

MATÍAS

¿Podemos seguir la escena o no?

TARSO

Espera, mientras Linda se lava la cara, y yo acompaño a Berta a buscar algo que le calme el dolor de cabeza. Es un instante. (Sale llevándose a Berta y a Linda)

Se va de nuevo la luz.

MATÍAS

¡Samuel! ¿Apagó la luz?

SAMUEL

(Desde afuera) No... Se fueron solas. Están inestables.

Un relámpago y trueno de nuevo. Sonido de lluvia afuera.

MATÍAS

(Desde afuera) Bien, ahora sabremos si también hay goteras.

SAMUEL

(Desde afuera) Yo me estoy mojando.

MATÍAS

(Desde afuera) En el escenario también está lloviendo.

SAMUEL

(Desde afuera) Falta un pedazo de techo.

MATÍAS

(Desde afuera) “Si la naturaleza se opone...”

SAMUEL

(Desde afuera) La lluvia es fuerte, va a durar.

MATÍAS

(Continúa) Entonces esperaremos que escampe para seguir.

Oscuro

TERCERA ESCENA: ¡ACTUAMOS!

Sonido de una lluvia fuerte, que se mantiene durante toda la escena. los actores en el camerino.

TARSO

¡Nadie! Ni un alma... Nadie ha venido, ni sabrán que estamos aquí.

LINDA

¿No nos seguimos maquillando, entonces?

TARSO

Sigue con lo que te mandó el jefe máximo. Yo no soy nadie, yo no sé que hago aquí, ni siquiera que estoy esperando.

LINDA

Pero sin público no podemos actuar.

TARSO

Otra más. Si Matías dice que actuamos, se actúa.

LINDA

Voy a buscar al señor Matías. Él que me diga. (Sale)

BERTA

(Inmutable) Esta chica es tonta.

TARSO

(Amable) ¿Ya estás bien?

BERTA

Estoy sobria, si es lo que quieres saber. Eso de estar bien se me olvidó que es. Y mejor no me preguntes más eso, porque me empujas a buscar refugio en la inconsciencia.

TARSO

Deberías hacerte ver con un médico.

BERTA

No estoy enferma.

TARSO

Estás un poco loca.

BERTA

(Sonríe) La locura no se cura. Pero no soy yo la que está más loca. (Seria) Tú que lo conoces tanto como yo, ¿crees que a Matías se le ocurra hacer la función para nadie?

TARSO

Depende de su humor... Quizás si deja de llover o si sigue lloviendo. Nuestro director es impredecible y hay que obedecerle sino quieres ver lo peor de él. Quizás si nos ve listos, prestos para el trabajo, animados a seguirle, abandone su deseo y por solo amargarnos la vida, desista.

BERTA

También puedes decirme que es mejor hacer algo que no hacer nada.

TARSO

¡Que insólito es que haya alguna esperanza en ti!

BERTA

Me entretengo haciendo mi personaje. Así sea para un palco vacío. Paso la letra, me dejo llevar por el teatro... Me olvido de mí.

TARSO

¿Y mientras tanto yo, qué?

BERTA

Tómalo como un privilegio de esta profesión. Serás un público exclusivo esta noche... es más te dedico mi actuación.

TARSO

Esta lluvia no ha cesado, ni parece que va a dejar de hacerlo nunca. La lluvia no es un asunto despreciable. La lluvia tumba montañas. (Pausa) Voy a ver si encuentro a Matías. La última vez que lo vi estaba en la puerta del teatro. (Sale)

El sonido de lluvia es más fuerte

BERTA

De fantasías también se vive. Toda la vida ha sido eso, un ir y venir de ilusiones. Ya es bueno ir poniendo algo de realidad a este mundo.

Entra Linda con Samuel.

SAMUEL

¿Y Matías?

BERTA

Aquí no está. (A Linda) ¿No fuiste a hablar con él?

LINDA

No, no lo encontré ni sé dónde está.

BERTA

Que el director y primer actor de la compañía esté desaparecido antes de la función es nuevo.

SAMUEL

Después que consiguió a su Dalila muerta, no lo hemos visto más. Jamás contó con que los ratones se comieran a su arma mortal. (Ríe)

LINDA

Pero mi pregunta es ¿qué hacemos?

BERTA

¡Esperarlo y listos para la función! No hay otra.

LINDA

Y tanto que me ha costado aprenderme la letra completa del parlamento. Lo único bueno de hacer esta obra sin público es que, si tengo un pelón, ¡no habrá nadie que se dé cuenta!

BERTA

Y nosotros los actores ¿qué? Cuidado con obligarme a cambiar ni uno sólo de mis parlamentos. No te olvides que estás trabajando con profesionales.

LINDA

Creo que eres un poco más soportable cuando estás ¡borracha!

BERTA

Lástima que ni siquiera eso se pueda decir de ti. (Murmura) ¡Imbécil! (A Samuel) ¿Qué tienes?

SAMUEL

Estoy cansado. No he parado de trabajar desde que salimos.

BERTA

Pero tú eres fuerte y estás acostumbrado.

SAMUEL

No me doy abasto para tantas cosas. No sé qué se le pueda ocurrir a Matías para reparar el techo.

BERTA

Nada más inútil, dada nuestras circunstancias. ¿Y los ratones?

SAMUEL

Chillan. Antes no lo hacían, mientras no empezaba a llover, no hacen más que chillar.

LINDA

¿Tú crees que puedan atacarnos?

SAMUEL

Se oyen, pero no se ven ni se mueven. El escenario está limpio, yo he hecho un buen trabajo, revisando bien, tomando todas las precauciones, pero no están allí, y tampoco en la tramoya...

BERTA

¿Entonces dónde están? ¿Debajo del escenario?

SAMUEL

Sí, o en la platea... para allá yo no he ido.

BERTA

Ni se te ocurra, no quiero saber que te pasa algo malo.

LINDA

O al señor Matías... ¿Y si le pasara algo a él? ¿Y si le pasó algo?

BERTA

A Matías nunca le pasa nada.

SAMUEL

Es como cualquiera, pero, igual, es muy raro que no esté aquí.

TARSO

(Entra corriendo y gritando) ¡Los ratones, las ratas están por todas partes!

LINDA

¡Hay que salir de aquí!

BERTA

Es lo único sensato que ha dicho desde que nos conocemos.

SAMUEL

¿Y Matías?

LINDA

¿Seguro que le pasó algo malo?

Nadie responde. Todos oyen el sonido de los chillidos que se hace mayor que el ruido de la lluvia.

TARSO

Y a nosotros también nos van a comer.

SAMUEL

¿Y lo dice así? Hay ratones... Pero Matías es un hombre y nosotros somos seres humanos. Los ratones nos tienen miedo.

BERTA

Samuel, ¡¿Puedes hacer algo?!

SAMUEL

Puedo Intentar salir y darles con este garrote, hasta que lleguemos a la entrada. Ustedes pueden venir detrás defendiéndose igual.

LINDA

Yo no voy a saber.

BERTA

Gatita, es eso o te quedas aquí sola.

TARSO

Conmigo.

BERTA

¿Qué? ¿No vienes?

TARSO

Yo esperaré a que los engullan a ustedes antes y después que se sacien saldré yo.

BERTA

Entonces, yo haré lo mismo. Esperaré a que se la coman a ella primero. Quedarán tan indigestos que no querrán más.

SAMUEL

Esos animales deben tener un hambre ancestral. Ahora entiendo por qué se han comido todo el teatro.

TARSO

Debí irme cuando llegué, cuando me di cuenta de que nada de esto podía funcionar bien. Cuando me di cuenta de que no tenía ningún sentido continuar en un lugar dejado de la mano de Dios.

BERTA

Samuel... ¿tienes otra idea?

SAMUEL

El de las ideas era Matías, yo sólo sé obedecer y hacer bien mi trabajo.

LINDA

Tiene que ser una broma. Ustedes se pusieron de acuerdo con Matías para divertirse con mi miedo. Con ustedes no se puede hacer ningún trabajo profesional, no respetan al otro. Se creen por encima del talento de cualquiera, y no reconocen los esfuerzos que una hace por llegar a donde está. ¡Me voy! Y si vuelve Matías, que se olvide de mí... Ya saben me voy así sea caminando. Adiós. (Sale)

TARSO

No hay seres más seguros que aquellos que van directo a su perdición. No ven como paso a paso se destruyen a sí mismos. La soberbia es el pecado de la falta de sentido común.

BERTA

No necesitamos sermones. Siempre dije que era una tonta y lo que le pase le está bien merecido. Pero nosotros ¿qué? ¿Qué hacemos nosotros para salvarnos?

SAMUEL

Creo que si lo que suponemos que le pasó a Matías, también le puede pasar a Linda, esos ratones deben estar en pleno festín, así que salgamos ya mientras están entretenidos con ella.

BERTA
¿Qué dices, Tarso?

TARSO
Apresúrense a salir. ¡Ya!

SAMUEL
No sueltes mi mano y corre lo más rápido que puedas.

BERTA
Prefiero que me lleves en brazos. Eres tan fuerte...

Samuel la carga e inicia la salida. Tarso casi los empuja a salir y se da algunas vueltas, se sienta, respira profundo. Ve a un lado y al otro con una idea en la cabeza. Toma estopa. Enciende algo de fuego. Tarso llevando el fuego en su mano.

TARSO
Lo bueno de estos teatros tan viejos es que agarran fuego muy rápidamente. Lo bueno del fuego es que destruye con mucha rapidez. Lo bueno del fuego es que... (La llama del fuego se apaga rápidamente) Se está apagando. Pero... pero... quizás si me quedo escondido, en silencio, se olviden que yo estoy aquí... Un poquito de dignidad humana. De civilización, de Derechos Humanos.

El sonido de los chillidos aún mucho mayor sobre el ruido de la lluvia. Oscuro.

EPÍLOGO: ¡NOS SALVAMOS!

Luz en el proscenio. Matías sólo.

MATÍAS
Yo morí para ellos, pero estoy vivo y afuera. Ellos están muertos o muriendo, pero adentro. Encerrados allí en su propias... No sé cómo decirlo... Encerrados en sus propias vidas, quizás... en eso que parece ser sus vidas. De más está decirles que los ratones son roedores muy pequeños, dañinos por desagradables, pero no como una horda caníbal. Espero que ustedes no hayan caído en esa trampa de ratones. ¿Dalila?, ella si existió, pero no era lo que todos creían, era una indefensa y nada venenosa criatura plástica, como suele ser la utilería de teatro. El teatro sí, el teatro está abandonado ¿Pero ¿dónde no lo está? Y ellos decían ser actores, estrellas rutilantes del escenario, pero no son de verdad y por eso se quedaron encerrados. (Saca de su bolsillo un ratón de cuerda y lo deja correr, se divierte con ello)

Entran al escenario Samuel, Tarso, Linda y Berta vestidos con su ropa de diario.

LINDA
¿Lo ven, está jugando?

BERTA

Ni se acuerda de nosotros.

MATÍAS

Sé que están ahí, los oí entrar.

SAMUEL

En estas condiciones no se puede seguir trabajando.

BERTA

Yo no hago otro viaje así.

TARSO

¿Matías, puedes dejar de jugar?

MATÍAS

Puedo. (Se detiene)

BERTA

Quiero que me lleven a mi casa.

LINDA

Entonces, yo también a la mía.

TARSO

Eso no está estipulado en el contrato.

LINDA

¿Pero la plática sí que nos la van a pagar?, que con eso completo para el alquiler.

MATÍAS

¡Todo es tan precario en este lugar!

SAMUEL

De esto es que vivimos. Esto es trabajo y del duro.

TARSO

Y que me lo digan a mí, que yo desde que entre al teatro, lo único que hago es hacer cuentas, todo es números, ¿cuánto dinero para pagar, en producción, en honorarios, para gastos? Yo debería trabajar en una gran empresa porque tengo talento para las cuentas, las sumas y sobre todo para las restas.

MATÍAS

Entonces, págale a tu elenco.

TARSO

Mío no. Aquí el jefe eres tú.

LINDA

¿Me van a pagar?

SAMUEL

¿Y a mí?

TARSO

Samuel, a ti te adelantamos la primera parte, no te puedes quejar.

SAMUEL

No es suficiente. Con todo lo que ha pasado les voy a subir los costos.

MATÍAS

¡Me encantan los ratones! (Continúa con el juguete)

LINDA

(a Tarso) ¿Cuándo me van a pagar?

SAMUEL

¡No! ¡Nada de cuando! ¡Yo quiero mi dinero ya!

BERTA

No me gusta, no me gusta discutir ni reclamar por dinero. Pero es que todo se los consiento ¡menos que me quieran robar!

SAMUEL

No es la primera vez que hago mi trabajo y después se hacen los locos y no me pagan.

LINDA

Pero eso no va a pasar a nosotros, ¿o sí?

TARSO

Digamos que las cosas administrativas se llevan su tiempo.

BERTA

Yo tengo que pagar mi pieza, sino no me dejan entrar.

LINDA

¿Y usted también vive alquilada?

BERTA

Claro, ¿qué te crees?, si yo no tengo donde caerme muerta.

LINDA

(Se burla) ¿Pero usted no es una primera actriz? (Se ríe a carcajadas)

BERTA

Sí, muy gracioso. Pero igualito me pagan lo que me deben o aquí mismo me toma el espíritu de Madre Coraje.

MATÍAS

Tarso, págale al elenco. (Con carácter) ¡Págales te digo! Ya yo firmé los cheques.

BERTA

Hay que ver, Tarso, eres tan agarrado; tienes los cheques y te pones a hacer de tacaño

SAMUEL

(Completa) A jugar con la pobreza del prójimo. Por eso es que les va como les va. Mordisqueándole el sueldo al otro no se progresa.

TARSO

A ti cuando te conviene sueltas el discurso de autoayuda.

SAMUEL

Yo suelto lo que sea con tal de que no me hagan trampa con la plata.

BERTA

Pagarnos es un asunto de moral y buenas costumbres.

LINDA

(Tomando su cheque) ¡Mi primer sueldo como actriz! ¡Eso me emociona tanto!

TARSO

Y quién sabe si es el último.

LINDA

No. Por qué vamos a seguir haciendo teatro, ¿verdad?

SAMUEL

(Tomando su cheque y firmando) La próxima vez les voy a cobrar más, la tarifa está muy baja.

TARSO

Si es que hay otra vez.

BERTA

Para mí, claro que la habrá. Yo quedé a la orden para hacer otra de sus obras locas, sin patas ni cabeza; No importa si hay ratones o si tengo que emborracharme como una puerca. Siempre será la vida de otra y eso se agradece. Aunque, Tarso, sé que trataste de burlarte de mi trabajo en la funeraria. Para que sepas, me pagan por llorar a los muertos, y no por eso soy menos actriz. Porque tú me dirás ¿si llorar por alguien que no conoces no requiere un talento para la interpretación?

SAMUEL

Lo que soy yo, cuando pegue un casting en televisión, me pongo en la movida. Y ahí sí que se van a arrepentir de no haberme llamado para roles

protagónicos... pero no, yo soy el extra, el último de la comparsa y el más barato; pero la próxima vez, considérenme, vale; yo también puedo hacer de galán.

TARSO

La próxima vez haces de protagonista, para que veas que no hay personaje pequeño, sino actores talla "S".

SAMUEL

Muy difícil con estos pectorales.

MATÍAS

Tarso, Samuel no entiende de metáforas.

TARSO

Tiene la cabeza más hueca que Linda.

LINDA

¿Yo? ¿Qué hice yo? Yo no dije nada.

BERTA

No tienes que decir nada. Con tu presencia basta. Tú ignorancia jamás decepciona.

LINDA

Pero si no fuera por mí no habrían conseguido los ratoncitos estos. (Los recoge) Yo también me entreno trabajando en la juguetería para cuando me llamen a hacer de Nora en Casa de Muñecas.

MATÍAS

Ya, por favor.

BERTA

Hasta la próxima.

LINDA

Un besito.

SAMUEL

Nos llamamos para tomar algo, para salir.

Salen Berta, Linda y Samuel.

MATÍAS

Por fin se fueron.

TARSO

Que difíciles. Cada día se portan peor. No llegábamos a tener para pagarles y nos descosían aquí mismo.

MATÍAS

¿Por qué hacemos esto? Hay tantos empleos en este mundo a los que nos habríamos podido dedicar, ¿por qué estamos empeñados en este? ¿Por qué nos empeñamos en este mundo del teatro que parece no tener ningún tipo de gratificación?

TARSO

¡No terminas de entender que no podemos ser ni hacer otra cosa que no sea actuar, porque somos tan personajes como Matías y Tarso!

MATÍAS

(Desde la piedad) Me gustaría ser en realidad Matías, con esa pasión por hacer teatro.

TARSO

(Condescendiente) Lo podemos repetir si quieres.

MATÍAS

(Desesperado) ¡Como me gustaría ser Matías todos los días de mi vida!

TARSO

Como tú quieras, pero hay que volver a la realidad. (Respira profundo)

MATÍAS

(En víctima) Ya siento la sensación de vacío... Un paso antes de la angustia y dos de la desesperación. ¿Qué vamos a hacer ahora?

TARSO

¿No sé si ahora quieras hacer un Shakespeare?

TARSO

(Incrédulo) ¿No quieres hacer de Otelo?

MATÍAS

No. Otelo, no... Yo quiero hacer de Yago que es el verdadero protagonista de la obra.

TARSO

Se puede hacer una versión, donde Berta y Linda hagan de Emilia y Desdémona... y Samuel podría hacer de Casio.

MATÍAS

A Samuel yo lo veo más como Rodrigo, es un personaje más pequeño y donde él se puede lucir.

TARSO

(Tanteando) Lo importante es que la versión no tenga tantos personajes porque después no tenemos con qué pagarles.

MATÍAS

Deberíamos hacer Otelo en un barco. Me imagino ya el vestuario donde todos vayan vestidos de cuero.

TARSO

¿El cuero no es muy caliente?

MATÍAS

(Sin oírlo) Y podemos ubicar la obra históricamente en una de estas guerras de ahora, donde se vean los intereses económicos y ponemos proyecciones de alta resolución de combates y desastres de bombas y de damnificados arrasados por botas militares, caras de niños llorando y mujeres que tratan de salvar inútilmente sus vidas.

TARSO

Habrá que hacer un presupuesto de equipos.

Se empiezan a apagar las luces.

TARSO

(A la cabina del teatro) Sí, ya es hora de irnos (A Matías) Nos están echando.

MATÍAS

(Antes de salir) Y podemos recitar unos trozos como: (Grandilocuente) “Si yo alguna vez he soñado con esto, aborrecedme”, o en inglés, que me queda mejor: “If ever I did dream of such a matter, abhor me”.

TARSO

Nadie va a entender.

MATÍAS

(Riendo) ¿Cuál es el problema, si el público nunca entiende nada?

TARSO

Salgamos ya o nos van a cobrar horas extras.

MATÍAS

Espera, espera. Aunque sea por los aplausos. No nos podemos ir sin los aplausos.

TARSO

Pero no hay nadie para que nos aplauda.

MATÍAS

No es cierto. Quédate quieto. No te muevas y oye. Oye.

Los dos detenidos en el proscenio del teatro, sin ningún ruido. Se miran cómplices, y hacen la reverencia del saludo al público.

Oscuro Final.

Xiomara Moreno

Correo electrónico: morenoxiomara@yahoo.com.mx

*Edición a cargo de Centro Latinoamericano de Creación e Investigación
Teatral CELCIT Todos los derechos reservados Buenos Aires. (2020)*

*Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral CELCIT
"45 años promoviendo el teatro latinoamericano"
Buenos Aires. Argentina.*

www.celcit.org.ar

Correo electrónico: correo@celcit.org.ar